

Los nuevos valores de la literatura rusa: Ilya Ehrenburg

DESDE Gógol hasta nuestros días, la literatura rusa no ha dejado de ser pródiga en poetas y humoristas. La fórmula del genial autor de *Almas muertas*: «Sonreír entre las lágrimas», ha sido observada por casi todos los grandes escritores eslavos. Como que según la gráfica expresión de Dostoievsky todos ellos salieron de debajo de *La capa* de Gógol, un cuento humorístico.

¿Qué mucho, pues, que tras de Chejov y Chedrin, Remizov y Averchenko, dos nuevos humoristas se destaquen con perfiles propios en el nuevo panorama de la literatura rusa?

Trátase de dos jóvenes escritores cuyas obras todavía no están en castellano: Babel y Ehrenburg.

Del original cuentista de *La caballería roja de Budenny* hemos de ocuparnos en una nota próxima. Mientras, hablemos de Ilya Ehrenburg, el poeta humorista de *Las aventuras de Julio Jurenito y sus discípulos*, cuyo retrato de carácter ha hecho el pintor judío Mané-Katz.

Ilya Ehrenburg nació en Kiev el 27 de enero de 1891. Aunque de origen israelita, su infancia transcurre en Moscú, gracias a las leyes de excepción. Pero a los diez y seis años, Ehrenburg abandona el colegio para estudiar por su cuenta en la gran escuela de la vida. No obstante su juventud, el futuro poeta resulta muy pronto complicado en una reunión de soñadores revolucionarios y condenado a un año de prisión por el régimen zarista. En 1914 tiene que abandonar el territorio ruso como emigrado político.

Después de vagar por todos los países de Europa, Ehrenburg fija su residencia en París, donde se ve obligado a ejercer los más diversos oficios, desde el de peón jornalero, hasta el de cicerone o intérprete de turistas en los museos.

Durante la gran guerra, Ehrenburg es enviado como corresponsal al frente inglés. En 1917 es expulsado, como tantos otros rusos, de París.

De regreso en su país natal, la revolución lo pone al frente de una sección de enseñanza estética en Ucrania. Desde 1917 hasta 1920 Ehrenburg es detenido ocho veces. En 1920 acepta un puesto de maestro en una pequeña ciudad de provincia, para ascender al final del mismo año hasta el grado de corresponsal diplomático. En 1921 es apresado por la Tcheka. Consigué al fin escapar hacia el sur de Rusia, pero allí es víctima del ejército blanco. Su vida pelagra seriamente en un pogrom. Por suerte, un oficial judío de la armada de Kornilov lo salva de la sanguinaria banda de Makhno.

En 1921, Ilya Ehrenburg vuelve a París, y todo el film de su

vida azarosa y novelesca halla expresión espiritual en su libro *Las aventuras de Julio Jurenito y sus discípulos*, considerado por Lenin como el más inteligente de los libros escritos acerca de la gran guerra.

Antes de *Las aventuras de Julio Jurenito y sus discípulos*, Ilya Ehrenburg había publicado algunos ensayos sobre la guerra y la revolución y un volumen de historias inverosímiles, donde, según uno de sus traductores, es fácil hallar reminiscencias de *Cándido* y el tono burlesco de Remizov.

Por aquella misma época (1921) Ehrenburg escribía y traducía versos. Dos libros originales de poesía figuran en la lista de sus obras y otros dos volúmenes de traducciones. Uno de los poetas castellanos del siglo XVII y otro de baladas de François Villon.

Pero es en *Las aventuras de Julio Jurenito* donde se revela claramente el espíritu poético de Ehrenburg y donde se refleja también algo de su vida ya anotada aquí escuetamente, según los datos proporcionados a Pierre Mac Orlan por el mismo Ehrenburg.

El humorista ruso cuenta un poco a la manera de Jacques Tournebrouche las extraordinarias aventuras de su maestro mejicano Julio Jurenito y sus discípulos monsieur Delhaie, Carl Schmidt, mister Cool, Alexis Fichin, Ercole Bambuct, Ilya Ehrenburg y el negro Aicha... cuyas nacionalidades son fáciles de adivinar a través de los pintorescos nombres...

Las aventuras de estos personajes tienen lugar durante los días de la paz, de la guerra y de la revolución, en París, México, Roma, Moscú y el Senegal.

Figuran en primer término los antecedentes biográficos del maestro y después sus opiniones acerca de las pipas, del amor, del juego, de la raza judía, etc.

El encuentro de cada uno de los discípulos permite al humorista ruso trazar regocijadas siluetas, y algunas veces mostrar de paso cómo entienden a Rusia los extranjeros «empapados» de Tolstói y Dostoievski.

Las extraordinarias aventuras de Julio Jurenito y sus discípulos, que forman dos gruesos volúmenes, sólo han podido aparecer en la República de los Soviets gracias a un prólogo de Bujárin.

De esta obra hay una traducción fragmentaria en francés, publicada bajo la dirección de Pierre Mac Orlan en su *Colección literaria y artística internacional*.

Ilya Ehrenburg es también autor de otras novelas de ambiente cosmopolita, traducidas al inglés, alemán, noruego, checo, idisch y danés.

Una de esas novelas, titulada *El Trust D. E.* historia fantástica de un trust industrial que hace construir un túnel subterráneo entre Petrogrado y Nueva York, ha sido llevada a la escena por Meyerhold en su célebre teatro de Moscú.

Infatigable viajero, Ilya Ehrenburg vaga constantemente con su gorra y su pipa de una ciudad a otra, y en los cafés literarios de Berlín y París escribe con frecuencia artículos y ensayos sobre los nuevos poetas y escritores rusos. En Alemania se ha publicado una serie escogida de sus cuentos humorísticos y su última novela: *El amor de Juana Ney*.

Die Literarische Welt, en su número dedicado a la nueva literatura rusa, publica un interesante reportaje a Ehrenburg, por Valeriu Marcus, y un artículo inédito del mismo Ehrenburg, en el que recuerda a nuestro Rabí Sem Tob, «de azas recomendables sentencias».

El lector interesado en hallar una muestra española del humorismo de Ehrenburg debe buscar su cuento *La cervecería El Descanso Rojo*, publicado en una de las entregas de la *Revista de Occidente*, y otro, *La Pipa*, en *La Gaceta Literaria*, de Madrid.

Enrique Espinoza

Bs. As., Rep. Ar.

Noticia.—En próximas entregas daremos los dos cuentos de Ehrenburg a que se refiere nuestro excelente colaborador.



Qué hora es...?

Lecturas para maestros: Nuevos hechos, nuevas ideas, sugerencias, ejemplos, incitaciones, perspectivas, noticias, revisiones...

La revaluación del maestro

—De Cromos. Bogota—

Luis Bello es uno de los orgullos de la España letrada y uno de los valores más sustantivos dentro de la vida peninsular.

Desde las páginas de *El Sol*, diario que, editado en Madrid, refleja gravemente todo el movimiento literario y cultural de los españoles, pudimos seguir la admirable faena que en los últimos meses hiciera Luis Bello enderezando sus pasos hacia las escuelas primarias de la provincia.

Hay que loar esa doble acción: la del viajante y la del literato. De escuela en escuela, a través de un país mal labrado por los caminos, Bello quiso tomarle el pulso al vivir provincial. En esa peregrinación, naturalmente lenta y pensativa, hecha con devoción y con ánimo crítico, tuvo que ejercitar la serenidad de la visión, la firmeza del tacto y una libertad de espíritu irrefutable. Luego terminada la labor del viajero, el hombre de letras tuvo que ser fiel al equipaje de ideas y de imágenes que aquél le proporcionara como botín. Ambas cosas ha hecho Luis Bello. De ahí el interés hondo y humano de su andanza recogida en tres volúmenes de talla corriente por la tenaza de una prosa certera.

Visitas de Escuelas no es solamente una de las más bellas producciones literarias de la España nueva, sino, y eso antes que todo, una acción de conciencia y un gran grito so-

cial. Del libro se evapora, libre de todo gravamen de violencia, la formal requisitoria al estado español.

No tratamos en estas líneas de edificar una página bibliográfica sino de presentar en todo su poderío de radiación, la valerosa hazaña de Luis Bello. Nadie como él puede decir que conoce a su patria. No es en las estaciones de ferrocarriles ni en el ambiente cortesano de los ministerios y bufetes administrativos donde pueda escucharse el corazón desnudo de un país en marcha. Hay que saltar a la provincia y sorprender el diálogo de los hombres que allí, en el cotidianismo creador, se enfrentan a la doble acción del medio físico y de la administración pública.

Dentro de ese ambiente, la escuela primaria, es la antena más viva que pueda teñirse sobre el mundo exterior y el índice más fiel de la cultura media. Por eso Luis Bello, angustiado ante la realidad de la escuela pobre y del maestro inválido, pretende sacudir la sensibilidad española en un sentido de protección hacia ese maestro y esa escuela.

Pensamos nosotros que una iniciativa semejante estaría más que justificada en Colombia en estos momentos en que se plantea retóricamente una gran crisis nacional. Detrás de una política gárrula, detrás de la calle y de la oficina donde los hombres se acaloran en busca del oro y el dominio, detrás de las acade-